

Una profesión que está constantemente en la cuerda floja



Héctor Espinosa Pereira
Profesor de Educación Física,
Técnico de Fútbol
de Francia y Chile.
Diplomado Gestión Educacional

Me referiré a los directores técnicos de fútbol, los cuales toman compromisos con las diferentes instituciones y se comprometen a realizar tal trabajo con diferentes actividades, objetivos, metas, dónde al caminar, estás no se pueden lograr, porque fueron despedidos antes del término de la competencia, hoy estando con menos de la mitad del recorrido, de este campeonato 2025, nos en-

contramos con varios entrenadores desafectados, donde su responsabilidad era planificar, organizar y dirigir, yo como educador lo comparo con los planes y programas que se encuentran en el currículum escolar, específicamente lenguaje y matemáticas, en lo referente al lenguaje es como el saber leer los partidos y sacar conclusiones de lo que está sucediendo dentro del campo de juego y aplicar las estrategias adecuadas y en lo referente a matemáticas, es la resolución del problema que se está presentando en el partido, situación que en este ramo es eso «resolver problemas». Por lo tanto la labor de un entrenador es una función multifacética, dónde se debe actuar en forma rápida, para aprovechar las debilidades del rival y utilizar en buena forma las fortalezas que se poseen, para el logro del objetivo.

Nunca olvidar que el fracaso forma parte del siempre difícil camino del deportista, dónde estos deben aprender a convivir con el fracaso en algunas circunstancias

Muchos se preguntarán ¿Qué hicimos mal? Y esas son las respuestas que se deben responder con claridad y transparencia, para que no se vuelva a repetir lo mismo, hay que reconocer los errores, porque para lograr objetivos se necesita un esfuerzo grande con una planificación constante y participativa, donde hoy toda actividad grupal, requiere un «trabajo en equipo», donde el éxito no se logra con acciones específicas, este es de constancia, de método y de organización, donde la disciplina juega un papel muy importante.

Durante el año 2024, siete instituciones de la primera «b» tuvieron que cambiar sus directores técnicos y en este momento ya son cinco los desafectados, siendo uno de ellos el de casa, lo que indica queda nuevamente hay que remar contra la corriente en busca de nuevos y mejores rumbos, esperando que el profesional que tome el mando, logre los objetivos deseados en beneficio de todos, por esos hinchas sacrificados, esforzados y que siempre están, por esos que se identifican con la camiseta, por Talca y aquellos que son futbolistas y desean ver en vivo y en directo a las mejores instituciones en nuestro campo deportivo, ya han pasado muchos años y Rangers por su historia, por su antigüedad, por lo futbolizada que es, merece estar en la categoría superior. Tomemos como ejemplo el inmenso sacrificio de ese grupo de jugadores y dirigentes que nos defendieron en la Dhiva y que nos instalaron en el profesionalismo el año 1953, donde ese año en su debut en el fútbol grande Rangers derrotó a la Universidad Católica, eran tiempos de humildad, de constancia, de responsabilidad, de esfuerzo, de sacrificio y de disciplina.

No solamente en el fútbol chileno ocurre esto en la primera «b», también se encuentra presente en la serie «a» con cinco técnicos que dejaron su trabajo y en la segunda división son tres los que ya no están laborando.

Una profesión muchas veces ingratas.....pero es Pasión de Multitudes «